

# Un Nuevo Ciclo Universal

Al repasar la diversidad de ideas y creencias existentes en el mundo actual en cuanto a los temas como los Sueños, Visiones y Fenómenos Psíquicos, la Predestinación, Hado y Libre Albedrío, la Reencarnación, Espiritismo y Panteísmo, la Astrología, Numerología y otras Organizaciones y Movimientos Ocultistas, Metafísicos, y Sociales, un hecho se destaca vívidamente: que un gran número de personas no sólo están divididas, en aspectos vitales de la vida, sino también que están siguiendo una acumulación de ideas, creencias, teorías, cultos y filosofías, mayormente de origen humano y por lo tanto, una mezcla de verdad y error. Al pensar también que las anteriores Grandes Religiones reveladas están fragmentadas en 'sectas', cada una con sus propios credos, doctrinas, dogmas y ritos y que un creciente número de personas ya no cree en la religión o aun en Dios, no es de extrañar que el mundo entero se encuentre en un estado tan caótico, confuso, turbulento y desorientado.

La humanidad ha atravesado las etapas de su infancia, niñez, y adolescencia y está entrando ahora, por la Voluntad de Dios, a su madurez. Hemos progresado grandemente desde el tiempo del hombre de Neandertal, sin embargo, todavía nos queda una enorme distancia que cubrir, muchísimo más de lo que podemos imaginar, especialmente en el plano moral y espiritual, el que ha sido descuidado y por lo tanto no ha avanzado al mismo paso que el material, sino más bien ha retrocedido en forma alarmante.

El hombre 'moderno', en su euforia por los tremendos avances científicos, tecnológicos y materiales, ha llegado a pensar que puede vivir exitosamente sin la Guía y Ayuda de su Creador. Pero el actual estado de la sociedad mundial, incluso la alarmante crisis en todas partes del mundo del terrorismo, narcotráfico, con toda la maldad que incluye, violencia, criminalidad y corrupción de toda índole, sirve de prueba visible que ello no es posible.

Como señaló Bahá'u'lláh, quien para los bahá'ís es la Guía de Dios para la época actual:

*La civilización, tan a menudo preconizada por los doctos exponentes de las artes y ciencias, traerá, si se le permite rebasar los límites de la moderación, gran daño sobre los hombres... si es llevada a exceso, la civilización resultará ser una fuente de maldad tan prolífica como lo ha sido de bondad cuando era mantenida dentro de las restricciones de*

***la moderación... Todas las demás cosas están sujetas a este mismo principio de la moderación.***

Este es un principio importante que Bahá'u'lláh señala, que algo básicamente beneficioso, tal como la civilización, puede ser dañino si se le lleva al exceso. Aún una buena cualidad personal, por ejemplo, el amor o la generosidad, si es llevada al exceso, puede cesar de ser beneficioso, y aún causar daño.

***La religión, Él declaró además, es en verdad, el principal instrumento para el establecimiento del orden en el mundo y la tranquilidad entre sus pueblos. El debilitamiento de los pilares de la religión ha fortalecido a los necios y los ha envalentonado y los ha hecho más arrogantes. Verdaderamente digo: cuanto mayor es la declinación de la religión, tanto más atroz es la indocilidad del impío. Al final esto no puede conducir a otra cosa que al caos y a la confusión. ¡Oídme, oh hombres perspicaces, y estad prevenidos, vosotros que estáis dotados de discernimiento!***

Parece necesario recalcar aquí que por 'religión', Bahá'u'lláh se refiere a la Guía, Leyes y Enseñanzas reveladas por las Manifestaciones de Dios (los Profetas o Avatares) tales como Krishna, Abraham, Moisés, Zoroastro, Buda, Cristo, Muhammad, el Báb y Bahá'u'lláh, y no los diversos credos, doctrinas, dogmas, ritos y cultos, teorías y costumbres creados por el hombre.

Como explicó 'Abdu'l-Bahá, el Centro de la Alianza de Bahá'u'lláh:

***No es preciso rebajar a Abraham, para elevar a Jesús. No es necesario rebajar a Jesús para proclamar a Muhammad. Debemos dar la bienvenida a la Verdad de Dios dondequiera que la contemplamos. La esencia del asunto es que todos estos grandes Mensajeros vinieron a levantar el estandarte de las perfecciones. Todos Ellos relumbran como orbes en el mismo cielo de la Divina Voluntad. Todos Ellos dan luz al mundo.***

***¡La Luz es buena en cualquier Lámpara en que esté ardiendo! ¡La Rosa es bella en cualquier Jardín en que florezca! ¡La Estrella tiene el mismo fulgor si brilla en el Este o en el Oeste! Estad libres de prejuicios y podréis amar al Sol de la Verdad en cualquier Punto del Horizonte que se levante.***

*Las religiones son muchas pero la Realidad de la Religión es una. Los días son muchos pero el sol es uno. Las fuentes son muchas pero el manantial es uno. Las ramas son muchas pero el árbol es uno.*

*Las Religiones Divinas reveladas por estos Mensajeros Santos tienen una y la misma base. Todos admitirán que las Religiones Divinas fueron destinadas a ser el medio para lograr la verdadera cooperación humana y que Ellas están unidas en el propósito de hacer de la humanidad una sola familia, pues todas descansan sobre la base universal del amor y el amor es la primera emanación resplandeciente de la Divinidad.*

Nuestro Creador desea para nosotros y nos ofrece, sin ningún costo excepto un poco de esfuerzo nuestro, todo lo mejor y más elevado de la vida y una inimaginable protección, comprensión y felicidad eterna, pero nosotros lo rechazamos y nos dedicamos a las cosas efímeras y perecederas de este mundo. Somos como niños quienes juegan con los palitos y piedras de la calle, en lugar de aprovecharse de los hermosos y fascinantes juguetes y libros que un amoroso padre desea regalarnos.

Siempre cuando todo parece imposible y aparentemente no hay una solución, nuestro Creador, en Su Misericordia y Sabiduría, nos rescata, enviando a una nueva Manifestación de Dios y Él lo ha hecho otra vez en nuestro tiempo:

*El propósito de Dios no es otro que el de inaugurar, por medios que sólo Él puede producir y cuyo pleno significado sólo Él puede desentrañar, la Gran Edad Dorada de una humanidad durante tanto tiempo dividida y afligida. Su estado actual, y aun su futuro inmediato, es sombrío, dolorosamente sombrío. Sin embargo, su futuro lejano es resplandeciente, gloriosamente resplandeciente; tan resplandeciente que ningún ojo puede imaginarlo.*

Los extractos siguientes de la profunda y fascinante exposición de 'Abdu'l-Bahá, sobre "Los Ciclos Universales" son esenciales para una debida comprensión y apreciación de la verdadera posición histórica e importancia trascendente de las Manifestaciones de Dios:

*...para el universo entero, ya sea en los cielos o para los hombres, hay ciclos de grandes acontecimientos, de sucesos y eventos importantes. Cuando termina un ciclo, uno nuevo comienza, y el viejo,*

*con motivo de los grandes acontecimientos que suceden, es olvidado completamente, y no queda vestigio ni recuerdo. Como veis, no tenemos indicios de lo que sucedió hace veinte mil años, aunque ya hemos probado mediante razonamientos que la vida sobre esta tierra es muy antigua. No tiene cien mil, o doscientos mil, o un millón o dos millones; es antiquísima, y los registros y vestigios de la antigüedad se han borrado completamente.*

*Asimismo, cada una de las Manifestaciones Divinas tiene un ciclo durante el cual sus leyes y mandatos prevalecen y se ejecutan. Cuando termina su ciclo al aparecer una Manifestación nueva, comienza un ciclo nuevo. De esta manera, los ciclos comienzan, terminan y se renuevan, hasta que se completa un ciclo universal en el mundo y entonces se verifican importantes acontecimientos y grandes sucesos que borran completamente todo vestigio y todo registro del pasado; entonces comienza un nuevo ciclo universal en el mundo, pues este universo no tiene principio ni fin. Existieron muchos ciclos universales que precedieron al presente en el cual estamos viviendo y habrán muchos más ciclos universales en el futuro. El propósito creativo y divino que había y habrá en ellos es la evolución del hombre espiritual, igual que en este ciclo. El círculo de la existencia es el tiempo; regresa. El árbol de la vida siempre ha producido el mismo fruto celestial.*

*En resumen, decimos que un ciclo universal en el mundo de la existencia significa un largo período de tiempo en innumerables e incalculables períodos y épocas. Durante tal ciclo, aparecen las Manifestaciones con esplendor en el reino de lo visible, hasta que una Manifestación Sublime y Universal hace del mundo el centro de Su esplendor. Mediante Su aparición el mundo logra la madurez, y la duración de Su ciclo es muy extensa... Estamos en el Ciclo que comenzó con el Profeta Adán y cuya Manifestación Universal es Bahá'u'lláh.*

La historia demuestra claramente que la venida de una nueva Manifestación de Dios siempre pasa inadvertida por la mayoría de la humanidad. ¿Por qué estamos tan ciegos e inconscientes? Es, advirtió Cristo, como *'un ladrón en la noche'*, quien entra en la casa sin que los habitantes se den cuenta. El magno acontecimiento de todos los tiempos, “el Más Grande Drama de la historia espiritual del mundo”, está sucediendo durante nuestras

vidas; que la Manifestación Universal de Dios para este ciclo, el Prometido de todas las Escrituras Sagradas, ha llegado y ha hecho de este mundo el centro de Su esplendor, y llama e invita a toda la humanidad, tanto simbólica como literalmente, a la Tierra Prometida. (Israel)

*El tiempo preordenado, anunció Bahá'u'lláh, para los pueblos y naciones de la tierra ya ha llegado. Todas las Promesas de Dios, según están registradas en las Sagradas Escrituras, han sido cumplidas. Desde Sión ha salido la Ley de Dios y Jerusalén y sus campos y montañas están llenos de la Gloria de Su Revelación. Feliz el hombre que pondera en su corazón aquello que ha sido revelado en los Libros de Dios, Él Que Ayuda en el peligro, Él Que Subsiste por Sí Mismo.*

La sagrada Misión de Bahá'u'lláh es *construir de nuevo el mundo entero*, y levantar *una civilización mundial cuyos esplendores pueden aun escasamente ser imaginados*, y, la cual, según Bahá'u'lláh, será habitada por: *una raza de hombres, incomparable en carácter... la que, con desprendimiento, caminará por sobre todo lo que existe en el cielo y en la tierra y extenderá el manto de la santidad sobre todo lo que ha sido creado del agua y del barro.*

*Conceda Dios que la Luz de la unidad envuelva a toda la tierra. Y que el sello ¡El Reino es de Dios! sea estampado sobre la frente de todos los pueblos.*